

Romanos Lección 2, Introducción continuación y Capítulo 1

EL LIBRO DE LOS ROMANOS

Lección 2, Introducción continuación y Capítulo 1

Nosotros continuaremos hoy con nuestra introducción (prefiero pensar en esta como nuestra preparación) del Libro de los Romanos.

La última vez hablamos mucho sobre Pablo y que para entender lo que quiere decir con lo que expone necesariamente tenemos que entender su mentalidad rabínica judía. Esta comprensión de Pablo como plenamente judío en todos los sentidos antes, durante y después de su aceptación de Yeshua como el tan esperado Mesías Judío, es la clave para desbloquear las palabras difíciles y la teología de Pablo en todas sus Epístolas; y mucho más que en los Romanos. La mala noticia es que desde principios del siglo II D.C., Pablo se ha caracterizado por haberse vuelto más gentil que judío y que la premisa subyacente de su teología es que el ser judío debe ser abandonado para aquellos que quieren unirse al cristianismo. La buena noticia es que una visión diferente del mundo sobre Pablo ha surgido recientemente en algunos académicos Bíblicos muy respetados. Esta nueva cosmovisión pasa por el título informal "la nueva perspectiva". La nueva perspectiva va en contra de la comprensión básica de Pablo como un judío en conflicto, o como judío que "se convirtió" y llegó a ser un cristiano gentil, incluso si mantenía una apariencia externa como judío para poder seguir viviendo y caminando entre la comunidad judía. Más bien, la nueva perspectiva reconoce su judaísmo de pleno derecho; un ser judío que nunca abandonó ni descomprometió.

Mi postura es que la nueva perspectiva sobre Pablo es un soplo de aire fresco, la misma está en el camino correcto y tiene el potencial de revolucionar la fe cristiana. Debido a que esta nueva perspectiva ofrece lo que es una desviación radical de 19 siglos de pensamiento cristiano y caracterización de Pablo, aquellos que lo defienden (comenzando con E.P. Sanders) sólo están dispuestos a hacer algunas declaraciones filosóficas protegidas al respecto y a profundizar en unos pocos términos técnicos hebreos y un poco de historia judía para dar seguimiento a su impacto. Ellos no parecen estar dispuestos a desafiar el pensamiento cristiano gentil tradicional con lo que obviamente son los términos y expresiones culturales judías que Pablo utiliza a menudo, que no coinciden con lo que normalmente enseña la Iglesia como su significado. No tengo ninguna duda de que la razón de su renuencia a seguir este camino hacia donde lógicamente conducirá es porque Sanders y otros lo ven como posiblemente demasiado perjudicial para las doctrinas y la teología aceptadas de la Iglesia institucional y, por lo tanto, un peligro para sus carreras personales.

Pero seguiremos esta línea de pensamiento al máximo, porque si bien es nueva y preocupante para nuestras muchas denominaciones de la Iglesia, es fundamental para las raíces hebreas del cristianismo y, por lo tanto, para la enseñanza y las creencias de "Seed of Abraham Torah Class" de la clase de la Torá de Abraham.

No voy a tomarme el tiempo para repasar lo que discutimos en la primera parte de nuestra introducción a los Romanos. Si te lo perdiste, te insto a que vuelvas a la primera lección sobre Romanos por tu cuenta o no tendrás el contexto necesario para lo que viene. Así que vamos a hablar sobre algunos conceptos básicos antes de abrir nuestras Biblias a Romanos capítulo 1.

Hay poca oposición entre los eruditos Bíblicos al hecho de que fue Pablo quien escribió el Libro de Romanos. Él afirma que lo hizo, y lo que él discute y cómo discute los asuntos es el típico Pablo. De hecho, en el capítulo 16 dice que está

escribiendo esta carta a los Romanos desde la casa de Gayo, un lugar donde se reúne la congregación local de los creyentes. Si este es el mismo Gayo que él bautizó y que leemos en 1 Corintios 1 (y es probable que lo sea), entonces significa que Pablo está escribiendo su carta a los Romanos de Corinto. Su itinerario y cronología tal como aparece en Hechos permite esta interpretación.

Pablo había declarado su intención de viajar a España. Roma, luego, sería un lugar lógico para detenerse y quedarse un rato en su camino a España. Es muy probable que esta carta fue escrita hacia el final de su tercer viaje misionero, cuando planeaba regresar a Jerusalén a tiempo para el Festival de Shavuot. Así que con buena confianza podemos decir que el Libro de Romanos fue escrito en el año 57 o 58 D.C., probablemente inclinándose hacia la fecha anterior. Lo que es importante saber es que escribió la carta a los Romanos unos años antes de ser llevado como prisionero, a Roma, donde aparentemente se encontró con su muerte. Así que no pienses erróneamente que el Libro de Romanos es el resultado de su tiempo en Roma que leemos en el capítulo final de Hechos. El orden de nuestro Nuevo Testamento crea esa falsa impresión porque el Libro de Romanos sigue inmediatamente al libro de Hechos en el Nuevo Testamento; Hechos es donde oímos hablar de su viaje a Roma. Lo que esto significa es que Yeshua había ido y venido unos 25 años atrás, por lo que el Movimiento de Jesús había tenido alrededor de un cuarto de siglo para extenderse; resultó que tuvo un gran éxito.

Entonces, ¿qué esperaba lograr Pablo al escribir esta extensa carta a la comunidad creyente en Roma? Una carta que, para su día, era anormalmente larga. Ese es el tema de opiniones muy variadas. Si uno es de la cosmovisión evangélica más bien estándar, entonces el propósito de Pablo era utilizar esta carta para crear una nueva teología sistemática cristiana. Afortunadamente, los eruditos Bíblicos corrientes que ven la validez en la nueva perspectiva sobre Pablo están teniendo el

valor de al menos comenzar a verter agua fría sobre esta doctrina cristiana de larga duración de que los Romanos son teología sistemática. En su aclamado comentario sobre los Romanos, Douglas J. Moo, profesor de "Trinity Evangelical Divinity School", dice esto: "No es una teología sistemática, sino una carta, escrita en circunstancias específicas y con propósitos específicos. El mensaje de los Romanos es de hecho, atemporal; pero para entender bien su mensaje, debemos apreciar el contexto específico en el cual se escribió los Romanos".

Ese contexto es lo que vamos a desarrollar en los próximos meses a medida que estudiamos el libro; es demasiado complejo para reducir a un par de frases de calcomanías para el paragolpes. Sin embargo, el mensaje de los Romanos explica el propósito de los Romanos. Y cuando se trata del mensaje los puntos de vista también son de amplio alcance; pero ante todo en el cristianismo moderno es, como acabo de decir, que Pablo establezca una teología sistemática cristiana principalmente en beneficio de los gentiles. Por mucho que no esté de acuerdo con esto, también debo admitir que no tengo una visión rígida sobre un único propósito o mensaje definible para el libro; creo que Pablo tenía varios problemas que estaba abordando que estaban directamente dirigidos a los creyentes Romanos. Sin embargo, a estas alturas Pablo había adquirido mucha experiencia en el trato con gentiles y en traer gentiles creyentes al redil.

Pero debido a que su base preferida de operaciones (dondequiera que fuera a evangelizar) era una sinagoga, esto significaba que también lidiaba con judíos y en cómo traer a los creyentes judíos al redil. Como Pablo había aprendido de la manera difícil, esta dinámica de incluir gentiles a la fe mesiánica judía abrió una lata religiosa de gusanos con respecto a la relación delicada entre los creyentes judíos y gentiles; una relación delicada que apenas ha cambiado a lo largo de los 2 milenios desde los días de Pablo. Así, como

bien dijo mi amigo Joseph Shulam: "El libro de los Romanos nos presenta una imagen textual de ciertos debates teológicos prevalentes y controvertidos dentro del pensamiento judío del Segundo Templo". Si nos acercamos al Libro de Romanos entendiendo esta circunstancia subyacente, entonces seremos mucho más capaces de descifrar lo que Pablo pretende y con lo que él está tratando.

Porque sé que muchos de ustedes tal vez no hayan estudiado el Libro de los Hechos conmigo como una especie de requisito previo para estudiar a los Romanos, entonces un término como "Pensamiento Judío del Segundo Templo" podría sonar un poco confuso. El término se refiere simplemente al período de tiempo Bíblico en el que, después del exilio babilónico de los judíos, el Templo de Jerusalén fue reconstruido. El primer Templo fue construido por Salomón a finales del 900 A.C. y se mantuvo hasta que los babilonios lo destruyeron alrededor del 587 A.C. El segundo Templo entonces es lo que Esdras y Nehemías construyeron como antiguos cautivos judíos liberados por los persas unos 70 años después de que los babilonios los habían conquistado. Así que el Segundo Período del Templo en realidad comienza alrededor del año 500 A.C. y continúa hasta que los Romanos lo destruyeron en el año 70 D.C.

Dicho esto, lo que nos preocupa es esa pequeña porción del largo Período del Segundo Templo que comienza un poco antes del nacimiento de Cristo y continúa durante todo el tiempo del Nuevo Testamento. Como pueden imaginar que sea el caso con cualquier cultura, se produjeron muchos cambios dentro de la sociedad y la religión judía durante el período de casi 600 años desde la liberación de Israel del cautiverio en Babilonia hasta cuando el segundo Templo fue destruido. Lo que importa en nuestro estudio es cómo el judaísmo fue enseñado, conocido y practicado por la sociedad judía desde el año 10 D.C. hasta alrededor del 70 D.C., porque el judaísmo fue la base de la sociedad judía. Eso fue especialmente en la Tierra Santa, pero también se extendió a todos los lugares de tierras extranjeras

donde residía el 95% de todos los judíos vivos. El judaísmo era menos estricto y no tan dominante en la diáspora; sin embargo, el judaísmo todavía formó la base de la cultura judía en la diáspora. Esto se debe a que, a diferencia del cristianismo moderno, que habitualmente está compartimentado y separado de la parte no religiosa de nuestras vidas, el judaísmo definió cada detalle de cada aspecto de la vida judía, las 24 horas del día, todos los días del año, desde el nacimiento hasta la muerte. Si eras judío en los tiempos del Nuevo Testamento no había compartimentación ni días libres del judaísmo.

Pablo era judío; otros verificaron que era judío (como Lucas y Pedro), y él era un rabino, graduado de la escuela rabínica de Gamaliel. De hecho, perteneció a una de las ramas más estrictas del judaísmo, los Fariseos. Esto es algo que él admitió fácilmente, y declaró para que conste en Hechos 26 que seguía siendo un Fariseo; esta declaración se hizo algunos años después de escribir la carta a los Romanos.

De hecho, en Hechos 24, mientras estaba ante el gobernador Félix, dijo claramente que también seguía comprometido con la Ley (algo que era obligatorio para mantener su judaísmo).

Así que, desde una vista sobre 30,000 pies veo el Libro de los Romanos como Pablo luchando consigo mismo, y por y entre los creyentes gentiles versus los creyentes judíos en Yeshua, sobre el lugar de los gentiles dentro de la comunidad de creyentes, así como su lugar en el Reino de los Cielos. Él está atrapado entre dos mundos que en la superficie tienen poco, si algo, un terreno en común. Él era completamente judío rabínico que había vivido toda su vida basada en la Ley judía, Halajá; pero al mismo tiempo el resucitado había instruido a Pablo para que fuera Su emisario para llevar el Evangelio al mundo gentil en cumplimiento del Pacto Abrahámico. Puesto que Pablo era el Apóstol designado de los gentiles, entonces parece que Cristo le dejó a él averiguar cómo establecer principios y reglas que adaptarían un Evangelio hebreo a una

cultura gentil, o tal vez viceversa. Sin duda, esto obligó a Pablo a examinar cuidadosamente algo que se había vuelto brumoso dentro del judaísmo en los últimos siglos, y se entrelazó dentro de su vida: ¿qué parte del judaísmo era realmente la Sagrada Escritura y qué parte era la Tradición? ¿Dónde están los límites? ¿Qué reglas son las no negociables? ¿Qué debe considerarse como los problemas centrales y qué se puede ver como problemas secundarios? ¿Qué es obligatorio y qué es opcional? ¿Acaso puede haber reglas diferentes (incluso diferentes teologías) para los judíos versus los gentiles si los dos grupos que han sido enemigos por mucho tiempo tienen alguna esperanza de vivir y adorar uno al lado del otro como hermanos y hermanas en Cristo?

Claro que sí; sabemos por la Biblia y otras fuentes que si bien Pablo podía legítimamente reclamar su oficio como Apóstol de los gentiles (Yeshua, Él mismo, había nombrado a Pablo para el oficio como se registra en Hechos capítulo 9), habían otros creyentes judíos que se tomaron como trabajo el hacer proselitismo con los gentiles para Cristo (en Hechos 18 leemos de un evangelista judío independiente en particular llamado Apolo). De hecho, la posición incómoda en la que Pablo se encuentra inmediatamente al escribir la apertura de su carta a los Romanos es que debe admitir que él NO es el fundador de la comunidad creyente en Roma; ni siquiera ha estado en Roma. Alguien más (probablemente algunos otros) había establecido hace algún tiempo la comunidad de creyentes allí. Entonces, ¿está Pablo “robando ovejas” ahora saltando e insistiendo en que los Creyentes de Roma sigan sus enseñanzas y reglas? La implicación de Pablo en el Libro de los Romanos es inequívoca: se sostiene como la autoridad final sobre la congregación en Roma, independientemente de quien trajo por primera vez el Evangelio a Roma y que hayan enseñado. Pero en lo que respecta a los creyentes de Roma, ¿por qué decreto es Pablo la autoridad final? En la actualidad Santiago, hermano de Jesús, todavía era el líder reconocido del Camino en Jerusalén, la sede reconocida del movimiento. La respuesta de Pablo a esta

pregunta es la verdad: El Mesías Yeshua lo nombró. Pero ¿alguien le creerá? Aún más, ¿acaso el ser el Apóstol para los gentiles eleva el estatus de Pablo de tal manera que todos los creyentes gentiles deben considerar a Pablo como su líder, en lugar de Santiago? ¿Podría esto dividir el movimiento de Jesús entre gentiles y judíos con gentiles siguiendo a Pablo y los judíos siguiendo a Santiago? Esta era la situación ambigua y tensa a la que se enfrentaba Pablo, y es por lo que va tan a fondo en su carta y cubre una serie de asuntos.

Parte de su carta es presentarse; otra parte es explicar su oficio como Apóstol y porqué deben someterse a él; y otra parte es instruir a los creyentes de Roma en lo que Pablo ve como cuestiones teológicas importantes que definen su fe, su relación con Dios y la relación inherentemente problemática entre los judíos y gentiles que forman la comunidad creyente.

Pero ¿quién mejor para hacer esta imposible tarea que Pablo? Él podía hablar, leer y escribir griego y hebreo. Era un judío de la diáspora, así que tenía mucha más tolerancia y familiaridad con los gentiles que con sus compatriotas judíos de la Tierra Santa. Él fue un estudiante rabínico estelar de Gamaliel y por lo tanto tenía un gran conocimiento de la Torá, los Profetas y la Ley Judía (Halajá). Él había servido en el Tribunal Superior Judío, el Sanedrín. Y su personalidad colérica le permitió conducir instintivamente y no rehuir la confrontación. Cuando comprendemos la totalidad de quién era Pablo como persona, ese es el comienzo de entender porqué dice lo que dice y cómo lo dice. Como enfatice en la primera lección de Romanos, Pablo naturalmente debatió y respondió preguntas de una manera que es bastante típica de los rabinos y es familiar en el Talmud judío. Pero si un comentarista cristiano gentil no entiende de este protocolo (y ninguno que yo sepa), entonces lo que Pablo dice puede ser, y regularmente es, mal interpretado.

Con este trasfondo sobre Pablo, su época y sus circunstancias, abramos el Nuevo Testamento al capítulo 1 de Romanos y

empecemos.

LEER ROMANOS CAPÍTULO 1

Las palabras iniciales son: De Pablo. Sé que la versión CJB (La Biblia Completa Judía) dice Sha'ul, pero eso no es correcto. En griego su nombre es Paulos o Paulus. A lo largo del Libro de Romanos él se hace llamar Paulos (lo cambiamos a Pablo en español); pero nunca se usa su nombre hebreo Sha'ul (o Saúl).

Pero son las siguientes palabras donde se pone interesante; vamos a ir lento por un tiempo porque necesitamos definir algunos términos no solo para entender lo que está sucediendo aquí, sino también para establecer el tono adecuado para toda carta. Espero que esto también me permita hacer un punto bastante significativo sobre la interpretación del Libro de Romanos y porqué en nuestra introducción caractericé lo que estaríamos haciendo como un conainterrogatorio de esta obra de Pablo.

Pablo comienza llamándose a sí mismo esclavo del Mesías Yeshua. Algunas versiones en español han cambiado el término esclavo a siervo. Siervo es una traducción errónea; a menudo es el término preferido, sin embargo, debido al aborrecimiento del mundo gentil occidental de hoy en día a la institución de la esclavitud. Pero hay que decir que la palabra elegida en griego, doulos, esclavo, era también una palabra controversial y muy despectiva en la antigua sociedad romana. Ser esclavo en el mundo helenístico del Imperio Romano fue una cosa muy vergonzosa, y que Pablo se llamara esclavo inmediatamente bajó su estatus ante los ojos de los gentiles, a pesar de que dice que era un esclavo de su Dios. Obviamente, la intención de Pablo no es reducir su estatus, ya que su objetivo inmediato es establecer su autoridad, lo que significa que debemos interrogar este término en el contexto cultural hebreo para tener el sentido correcto del mismo.

Por lo que justo fuera de la puerta vemos al Pablo judío explicando y comunicándose en el patrón de pensamiento judío, pero se limita a tener que usar el idioma griego para hacerlo ya que sus lectores eran hablantes griegos. Pablo está pensando en términos sociales y teológicos hebreos, pero teniendo que usar las mejores palabras griegas disponibles para traducir. Y como cualquier traductor te dirá, esto puede ser una tarea difícil, ya que no siempre hay palabras paralelas precisas entre idiomas y culturas, por lo que a menudo el significado se vuelve un poco sesgado. En la sociedad hebrea un “esclavo” era un título o estatus que era realmente honorable y admirable cuando esa persona era descrita como una esclava de Dios YHWH. La palabra hebrea para esclavo es eved; significaba tanto sirviente como esclavo porque eran vistos esencialmente como lo mismo. Moisés fue llamado esclavo de YHWH en Josué 14:7, el profeta Elías fue llamado esclavo de YHWH en 2 Reyes 10:10, y David era regularmente llamado esclavo de Dios. Esto era, para el pensamiento hebreo, un gran elogio. Hay muchos más ejemplos de esto en las Escrituras.

Los occidentales retroceden espontáneamente del término esclavo (menos de siervo) debido a nuestro histórico tirón moral de la guerra con la institución de la esclavitud, que más a menudo no equivalía a la esclavitud y el maltrato de otra raza diferente de personas a nosotros que, para nuestra conveniencia y conciencia, nosotros declaramos que eran inferiores. Los sirvientes, sin embargo, eran vistos como una institución honorable y valiosa de las clases bajas que servían a las clases altas en la aristocracia europea típica. Así que cuanto más antigua sea la Biblia en español, más veremos la palabra sirviente insertada donde la palabra debería ser esclavo. El punto es que si bien parece para la mente cristiana gentil que Pablo se está humillando profundamente a sí mismo al usar la designación denigrante de “esclavo” (denigrante para un occidental), en realidad en la sociedad hebrea Bíblica de su época siendo esclavo de Dios era

una posición de honor especial que estaba atribuyéndose así mismo. Sería como decir que soy un Sacerdote de Dios. Es por lo que Pablo inmediatamente sigue la etiqueta "esclavo de Yeshua" (un título especialmente honorable) añadiendo el título igualmente honorable, pero diferente, título que también es un emisario (un apóstol) porque Dios lo ha apartado para un propósito especial. Permítanme ser claro: para el lector Bíblico gentil promedio el primer versículo de Romanos 1 parece ser Pablo humillándose a sí mismo; no lo es. En realidad, él está afirmando que tiene un alto cargo de gran autoridad debido a su asociación especial con Dios.

Permítanme señalar también que sin duda Pablo esperaba que esta carta fuera recibida por un creyente judío en Roma que la leyera y la explicara a los gentiles creyentes. De lo contrario, si un gentil la hubiera recibido y la hubiera leído por sí mismo, Pablo habría sido visto como un gran disgusto para los creyentes gentiles romanos porque se caracterizó a sí mismo como un esclavo. Sin embargo, a medida que avancemos en nuestro estudio veremos que obviamente trató de impresionar a la comunidad de los creyentes de Roma con su carta, de tal manera que aceptaran su autoridad y liderazgo espiritual.

Hablemos un poco sobre lo que significa el término Apóstol. Apóstol es una palabra en español; en griego la palabra es apostolos y curiosamente en el mundo romano de la época de Pablo se aplicaba al envío de barcos mercantes y expediciones militares. Así que una vez más es fundamental que entendamos este término griego en su sentido hebreo en comparación con su sentido romano.

Apostolos es un intento de traducir el concepto detrás del término hebreo shaliaj al griego, aunque shaliaj y apostolos no son sinónimos precisos (un problema típico de traducción). Shaliaj lleva el concepto de agentes, en él; es decir, una tercera parte está empoderado para realizar negocios en nombre de la persona que lo envía. Así que al agente se le da el poder de su empleador que lo envía en su lugar; por lo tanto,

el agente debe ser visto por aquellos con los que está tratando como el igual de su empleador en cualquier área de autoridad estrecha o amplia que se le haya dado.

Así que un apóstol en el mundo hebreo/judío llevaba tanta autoridad como el que lo envió; no era simplemente un mensajero glorificado. Es por eso que Cristo les diría a algunos de sus 12 apóstoles originales (12 shaliaj en realidad):

Juan 14:12-13 LBLA ¹² En verdad, en verdad os digo: el que cree en mí, las obras que yo hago, él las hará también; y aún mayores que estas hará, porque yo voy al Padre.

¹³ Y todo lo que pidáis en mi nombre, lo haré, para que el Padre sea glorificado en el Hijo.

Antes de que Yeshua se vaya y abandone esta tierra, Él está empoderando a sus 12 originales como Sus agentes (Su shaliaj). Y como agentes llevan el poder y la autoridad de su amo como Yeshua les deja claro. Pablo es el agente de Yeshua a los gentiles y por lo tanto lleva todo el poder y la autoridad de Yeshua en la tierra. Pablo entiende claramente esto y los lectores judíos de su carta también lo harían porque entenderían su posición elevada dentro de un contexto cultural judío. Pero los gentiles lectores de Pablo en el contexto cultural Romano no pensarían que su posición era particularmente elevada; lo verían más como un apóstol regular (un mensajero glorificado que es enviado por su amo) que simplemente lleva a cabo las órdenes de su amo, pero no se le ha dado el grado de autoridad autónoma que recibe un agente.

Pablo es un agente de Yeshua, no solo meramente un mensajero de Yeshua. Espero que ya estés empezando a entender lo que quiero mostrarte. En el Libro de Romanos el Pablo culturalmente judío va a conversar en patrones de pensamiento hebreo rabínico. Sí, sus pensamientos tendrán que ver en gran

medida con gentiles. Y sí, si un gentil romano no versado en la cultura judía leyera esta carta por su cuenta y tratara de llevarla a cabo tal como la entendía desde un punto de vista cultural romano sería diferente de lo que Pablo pretendía. Esto es lo que ha sucedido con la Iglesia cristiana en general cuando se trata de leer y comprender las cartas de Pablo a lo largo de los siglos; y es por eso que el comentarista Bíblico James D.G. Dunn se sintió obligado a decir que, si los cristianos insisten en seguir percibiendo a Pablo, e interpretar a Pablo, en cualquier otro caso que no sea en su verdadero yo judío rabínico, el mismo “condena la interpretación de Pablo a la confusión y la contradicción”.

Así que, ya hemos dado vuelta el primer verso de los romanos desde su tradicional comprensión cristiana al reconocer lo judío de Pablo. Pablo no se está humillando; él está haciendo un argumento para que sus lectores acepten su autoridad dada por Dios. Esto se debe a que Pablo se ve a sí mismo como el décimo tercer Apóstol. Los términos apóstol y discípulo no son sinónimos. Un discípulo es un seguidor; cualquier seguidor. Un Apóstol, como hemos visto, es un agente para el maestro. Los primeros 12 Discípulos de Cristo también fueron considerados Apóstoles.

¿Por qué 12 Apóstoles originales? Uno para cada una de las 12 tribus de Israel. Entonces, ¿por qué Yeshua añadió un décimo tercer Apóstol unos años después, en la persona de Pablo? Porque en realidad no había 12 tribus de Israel, habían 13. Cuando miramos la lista de las 12 tribus, Levi no está incluido. Levi no se cuenta entre las otras tribus debido a su posición especial como sacerdotes de Jehová. Pero, al mismo tiempo, de hecho, son una tribu producida por Jacob y son una tribu de Israel.

Me es interesante ver que la tribu decimotercera de Israel se cuenta como sacerdotes, y Pablo como el Apóstol décimo tercero establece la conexión de que los creyentes deben ser contados como sacerdotes; no sacerdotes físicos que suman o reemplazan

a los sacerdotes Levitas, sino más bien sacerdotes en el sentido espiritual. Como le gusta señalar al rabino Baruch, los números en la Biblia son importantes.

A continuación, nuestro Pablo completamente judío dice que el origen del Evangelio, las Buenas Nuevas del Mesías Yeshua que está llevando a los gentiles, está tomado de los escritos santos; las Escrituras hebreas y específicamente los Profetas. Permítanme recordarles que a partir de este momento estamos a 150 años de tener un Nuevo Testamento cristiano ordenado en existencia. Así que, cualquier charla que escuchemos de Pablo acerca de las Escrituras y los escritos santos se refiere a los únicos escritos santos que existían en los días de Pablo: lo que llamamos el Antiguo Testamento. Algunos de los relatos evangélicos sobre Cristo y algunas de las cartas de Pablo comenzarían a circular entre las congregaciones creyentes incluso en la época del Libro de Romanos. Pero llamarlos santo escrito o el Nuevo Testamento es leer algo en la Biblia que no existiría hasta más de un siglo después. Para ser claros: Pablo dice que el Evangelio es un concepto del Antiguo Testamento. Pero el punto que está haciendo a los gentiles es que fue un concepto religioso HEBREO tomado del libro sagrado HEBREO.

En el versículo 3 Pablo explica que estas Buenas Nuevas (evangelion en griego) están directamente relacionadas y ligadas a el Hijo de Dios. Ahora el término hijo de Dios fue utilizado en la cultura hebrea en una serie de entornos. A veces se refería a Israel en su conjunto, otras veces a los reyes de Israel, incluso a veces a los ángeles. Por lo tanto, se necesitaría alguna definición adicional de Pablo para explicar mejor quién es este Hijo de Dios de lo que habla y qué significa, exactamente. Así que el siguiente atributo de las Buenas Nuevas es que es descendiente del rey David físicamente. Así que esta persona está espiritualmente ligada a Dios, y físicamente ligada al rey David. Estos dos atributos son esenciales para el Mesías esperado de Israel. Pero lo que

identificó positivamente a esta persona que es el sujeto de las Buenas Nuevas como Yeshua de Nazaret es que resucitó de entre los muertos. Entonces Pablo añade otro atributo a esta persona en el centro de las Buenas Nuevas; el Evangelio: esta persona es también Señor. Una cosa es ser el Mesías quien libera a Israel de sus opresores; otra es ser el Señor de Israel porque añade el atributo de la divinidad al Mesías. ¿Quién entendería tal cosa? ¿Los gentiles (incluso si son creyentes)? Cielos no; solo los judíos entenderían incluso el impulso de la afirmación de Pablo, ya fuese que estuvieran de acuerdo o no, porque un Mesías y su naturaleza son conceptos exclusivamente hebreos.

El versículo 5 tiene a Pablo explicando que Yeshua es el mediador de estas Buenas Nuevas. Por consiguiente, es de Yeshua que la gracia y la autoridad se le ha dado a Pablo de ser el Apóstol (o mejor, shaliaj, agente) a los gentiles. Entonces en el versículo 6 Pablo extiende esa autoridad para incluir a los gentiles de Roma. Seamos claros sobre lo que está pasando aquí. Dije en la primera parte de mi mensaje de hoy que Pablo se encuentra en una posición incómoda frente a la congregación de Roma. Él no estableció ninguna de las congregaciones creyentes en Roma. Él no escogió e instaló a los ancianos ni estableció las doctrinas que debían observar. De hecho, ni siquiera ha estado en Italia, y mucho menos en Roma. Pero su objetivo es convencer a los creyentes de Roma de que lo acepten como su máxima autoridad religiosa terrenal; especialmente los gentiles, pero claramente los creyentes judíos también. Ahora mira la impecable lógica de Pablo en acción. Punto 1: Fue Yeshua quien nombró a Pablo como el décimo tercer Apóstol. Punto 2: este décimo tercer Apóstol debía actuar como agente de Yeshua ante los gentiles. Punto 3: fue este mismo Yeshua quien llamó (eligió) a los gentiles creyentes de Roma a la fe. Punto 4: por lo tanto, dado que los puntos 1, 2 y 3 son ciertos, se deduce que los gentiles de Roma deben estar sujetos al Apostolado de Pablo.

Pablo está jugando un comportamiento agresivo, sin embargo, lo que dice es verdad, tiene razón. Pero alrededor de 4 años más tarde, cuando Pablo finalmente llega a Roma, es como un prisionero. Y cuando finalmente se reúne con el liderazgo de la comunidad judía de Roma, leemos este intercambio en Hechos capítulo 28:

Hechos 28:20-22 LBLA

²⁰ Por tanto, por esta razón he pedido veros y hablaros, porque por causa de la esperanza de Israel llevo esta cadena.

²¹ Y ellos le dijeron: Nosotros ni hemos recibido cartas de Judea sobre ti, ni ha venido aquí ninguno de los hermanos que haya informado o hablado algo malo acerca de ti.

²² Pero deseamos oír de ti lo que enseñas, porque lo que sabemos de esta secta es que en todas partes se habla contra ella.

Si bien es mi especulación, parecería que el esfuerzo de Pablo por ser aceptado como la autoridad a larga distancia sobre los creyentes en Roma no se arraigó. Aunque la implicación del Libro de Hechos es que estos judíos con los que Pablo se reunió probablemente no eran creyentes, no es posible que no tuvieran tratos en absoluto con la comunidad creyente de judíos y gentiles en la misma ciudad.

Lo que también vemos en este extracto de Hechos 28 es que los judíos de Roma, por supuesto, miraron a Judea (específicamente Jerusalén) como su autoridad religiosa, ya que le dicen a Pablo que no han escuchado nada malo sobre él en Judea. Así que ya que está aquí quieren oír directamente de Pablo. No hay indicios de que estos judíos supieran nada sobre cualquier carta que Pablo hubiese enviado a los Romanos unos 4 años atrás.

Pero curiosamente lo que encontramos cuando el Libro de los

Hechos llega a su fin es que algunos de estos judíos que vinieron a reunirse con Pablo le creyeron y así aceptaron a Yeshua como su Mesías. Y, así, Pablo ha logrado algo de gran importancia para él y para el Señor; ha establecido una comunidad de creyentes en Roma con él como su cabeza incuestionable.

¿Qué hay de la comunidad de creyentes que Pablo dirigió su carta a los Romanos a unos 4 años atrás? No lo sabemos; no hay mención de ellos en Hechos 28 ni mención específica de ellos en otros libros del Nuevo Testamento. Pero claramente Pablo enseñando y dirigiendo la comunidad de estos creyentes nuevos que él estableció personalmente aun como prisionero debe haber sobrevivido y prosperado como todas las demás que él había establecido personalmente en Corinto, Tesalónica, Éfeso, y así sucesivamente. Esto se debe a que en un par de años más, el inestable Nerón iniciaría una campaña de persecución en contra de los creyentes en Roma para tratar de llamar la atención de sí mismo como el que inició un incendio que quemó una gran porción de Roma, y en su lugar culpar a los creyentes.

Ahora que hemos concluido el preámbulo de la carta a los Romanos, la próxima vez pasaremos al versículo 7 y al cuerpo de la carta.